

LOS MATERIALES DEL FUTURO

El Grupo de Investigación en Ingeniería de la Edificación de la Universidad de Burgos opta a los VI Premios de Edificación Sostenible

J.A.L. / BURGOS

Son años de trabajo los que acumula el Grupo de Investigación en Ingeniería de la Edificación de la UBU. Años en los que han desarrollado una quincena de patentes, estando ya uno de sus productos en explotación. En los que han publicado en diversas revistas especializadas y en los que, especialmente, sus miembros se sienten satisfechos de ver reconocido su trabajo y haber 'infectado' con el virus de la investigación a los alumnos y docentes del grado. Un reconocimiento que podría ir a más, ya que el próximo mes de enero podrían recibir el Premio de Edificación Sostenible de Castilla y León en la categoría especial.

Son ocho los miembros en estos momentos, aunque varios han pasado por él a lo largo de su trayectoria. El químico Jesús Gadea lo dirige y en él están la también química y vicerrectora de Estudiantes Verónica Calderón; el aparejador Carlos Santiago Junco; el arquitecto Javier Garabito; el ingeniero en obras públicas Miguel Ángel Salas; y los ingenieros de organización industrial Ángel Rodríguez y Sara Gutiérrez. También colaboran María Reyes Barrio, centrada en el contacto con Formación profesional y Bachillerato; y Matthieu Horgnies, investigador de la empresa Lafarge Holcim, del Centre de Recherches de Lyon. Un grupo, por tanto, muy «transversal, con diferente formación, multidisciplinar», explica Rodríguez, lo que consigue un mayor enriquecimiento del trabajo.

Aunque el Grupo de Investigación en Ingeniería de la Edificación se creó abarcando múltiples sectores (durabilidad de materiales, actuaciones sobre patrimonio edificado, restauración de patrimonio, optimización energética...), en los últimos años el trabajo se centra especialmente en la reutilización de residuos indus-

triales, convirtiéndolos en materiales de construcción reciclados. Un ámbito que les ha permitido, junto a su propia ambición, incrementar en años complicados su dotación económica para seguir estudiando. «El proyecto Horizonte 2020 centra mucho su atención en la recuperación de residuos y la no utilización de materiales críticos. Nuestra línea de investigación se ha centrado mucho en ello en los últimos años, además de en el objetivo de no usar agua, evitar un consumo excesivo, por lo que creo que hemos dado en la diana», explica Verónica Calderón. Eso, unido a su búsqueda de proyectos, al decidido apoyo de la Universidad de Burgos, «a la que estamos muy agradecidos», y a su creciente protagonismo en Congresos nacionales e internacionales, les ha permitido crecer exponencialmente.

Ahora pueden llevarse un reconocimiento regional, aunque el objetivo no era tanto poder ganar como «mostrar el trabajo desarrollado todo este tiempo, los proyectos de investigación llevados a cabo, los artículos publicados difundiendo las investigaciones, poner de relieve las patentes desarrolladas. En resumen, explicitar lo que hemos hecho», comenta Ángel Rodríguez. Pese a la modestia, solo un proyecto del grupo Acciona (Estudio sobre el tratamiento de suelos ácidos mediante valorización de residuos de diferentes industrias para el sector de la construcción) les separa de ser distinguidos por su 'investigación o innovación tecnológica', como rezan las bases del premio regional.

SATISFACCIÓN. Optar al VI Premio de Edificación Sostenible (donde otras ocho candidaturas burgalesas no fueron seleccionadas) es, sin lugar a dudas, un motivo de satisfacción. Pero para sus miembros el día a día supone ya de por sí un premio. «A mí me lle-



Junco, Gutiérrez, Gadea, Calderón y Rodríguez (de i. a. d.) forman parte del grupo reconocido por la Junta. / LUIS LÓPEZ ARAICO

na de orgullo que se ponga en valor nuestra investigación, que algo que hacemos capte interés y salga del laboratorio. Creo que estamos en la línea», argumenta Sara Gutiérrez. «Colocar *in situ* tu producto es muy gratificante», remacha Calderón, que recuerda que hace 5 años se construyó en la Ciudad de la Energía de Garray (Soria) con sus materiales. «Y sigue perfecto», añade Carlos Junco.

Pero, por encima de todo el

Grupo destaca haber logrado crear «marchamo investigador en una ingeniería como esta, que tradicionalmente ha estado orientada a la ejecución de obras, a la creación de un proyecto», dice Rodríguez. «Para la UBU y sus Grados supone un paso adelante que nunca se había dado. Yo soy químico y es habitual, pero en las ingenierías la gente no pensaba en clave investigadora, y ya van surgiendo alumnos que tienen ese interés,

concluye Jesús Gadea.

El ámbito de trabajo es multidisciplinar, como el propio colectivo, y por ello intenta expandir su conocimiento y, a la vez, aumentar la atención sobre la escuela. Por ejemplo, en el mes de junio realizaron para un grupo de niños de 4 años del Colegio Niño Jesús, un Taller sobre Materiales de Construcción, impulsado por Sara Gutiérrez, que fue un éxito y que en breve tendrá eco en otros centros.